

¿Qué es la Arteritis de Takayasu?

Es una forma rara de vasculitis, que es la inflamación de vasos sanguíneos, en este caso de las arterias grandes como la aorta y sus ramas principales. Se observa con más frecuencia en adultos jóvenes e incluso en pacientes pediátricos; la mayoría de los casos ocurren en mujeres entre los 10 y los 40 años.

¿Cuáles son los síntomas habituales de la Arteritis de Takayasu?

Los pacientes con esta enfermedad pueden tener debilidad súbita de alguna parte del cuerpo, sobre todo brazos o piernas, desmayos, dolores de cabeza, alteraciones de la vista (como pérdida momentánea de la visión), sensaciones anormales en alguna extremidad, falta de pulsos en brazos o piernas y es frecuente que se presente fiebre sin causa aparente. Esto se debe porque al inflamarse las grandes arterias se produce su estrechamiento y con ello la reducción del flujo sanguíneo y baja de oxigenación de los órganos internos. Y ya que es una enfermedad poco común, es frecuente que los médicos no la reconozcan fácilmente.

¿Cómo se hace el diagnóstico de la Arteritis de Takayasu?

Al consultar a un reumatólogo es importante comentarle las molestias de forma clara y cómo se han presentado a lo largo del tiempo, mencionar las opiniones previas y estudios que hayan realizado. El especialista hará una exploración física integral en la que buscará diferencia en la presión arterial entre brazos o entre brazos y piernas y evaluará sus pulsos, entre otros hallazgos, y con ello tendrá una sospecha de la enfermedad. Para establecer el diagnóstico de certeza, requerirá un estudio en el que se puedan observar las grandes arterias, que puede ser una imagen de resonancia magnética una tomografía con contraste vascular o una angiografía, además de exámenes de laboratorio. Todos estos estudios, así como el seguimiento le permitirá diferenciar esta arteritis de otras enfermedades reumáticas que también inflaman las arterias (conocidas en conjunto como vasculitis), aunque de modos diferentes, como la arteritis de células gigantes, la policondritis recurrente, el síndrome de

Cogan o la enfermedad de Behçet, entre otras. Es importante mencionar que no hay un análisis de laboratorio o estudio de imagen que por sí solo confirme el diagnóstico.

¿Cuáles son los tratamientos empleados más comúnmente en la Arteritis de Takayasu?

El tratamiento inicial va orientado a limitar la inflamación de las arterias y su estrechamiento, aunque en muchos casos ya el estrechamiento está presente de forma permanente e irreversible. Para esto se usan corticoides (derivados de la cortisona), casi siempre en combinación con otros medicamentos como metotrexato, azatioprina, micofenolato de mofetilo o ciclofosfamida. Puede ser también que el especialista decida indicarle agentes biológicos como etanercept, adalimumab, infliximab o tocilizumab. También se emplea en algunos casos ácido acetil salicílico en dosis bajas para prevenir la formación de coágulos de sangre en las arterias dañadas. Dependiendo del sitio de la estrechez y la extensión de ésta, puede ser que se requiera la participación de otros especialistas que evalúen procedimientos invasivos para tratar la estrechez de las arterias.

¿Cómo evitar el daño y mantener la calidad de vida en personas con Arteritis de Takayasu?

Es una enfermedad crónica que se caracteriza por episodios de inflamación que se pueden presentar separados por meses entre ellos. Por lo que el seguimiento cercano con la/el reumatólogo es fundamental. Es importante atender las recomendaciones del especialista y de otros especialistas a los que a veces hay que consultar, sobre todo por los efectos de esta enfermedad en el corazón, la presión arterial y otros problemas como el de derrames cerebrales. Los tratamientos deben mantenerse sin cambio en dosis y tiempos de administración. No pierda sus citas con su médico reumatólogo.

Puede consultar más información en el sitio web de la Vasculitis Foundation en www.vasculitisfoundation.org